

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

SEGUNDA EPOCA.

OFICINAS: MADRID, PASADÉ DE MAYREU.

Se hacen en Madrid y Provincias. Se pagan en metálico, libranza ó sellos de Correo. No se cobran sin recibir antes su importe. ANUNCIOS.—A REAL Y MEDIO publicados en ambas ediciones.

NUM. 430 POR LA MAÑANA.—AÑO XIII. MADRID, MIÉRCOLES 4 DE ENERO DE 1860. TIRADA DE 21.200 EJEMPLARES.

BOLETIN DE LA GUERRA.

NOTICIAS DE LA PRIMERA EDICION.

El general en jefe desde el campamento de los Castillejos, anteayer á las ocho de la noche, dice lo que sigue:

No ha ocurrido novedad.—El brigadier Makenna, con cuatro escuadrones, ha practicado un reconocimiento en dirección de Tetuan, hasta llegar á media de este campo.

Los Castillejos están inmediatos á la costa, y distan unos cinco cuartos de legua del fuerte *Príncipe Alfonso*, levantado en la estremada izquierda del campamento del Serrallo. Antiguamente existieron en ese punto algunas defensas de muros, construidas sin duda, con el objeto de guardar la costa, y de aquí el nombre de *Castillejos*. En el día solo se ven las paredes de dos edificios destruidos y las ruinas de una torre que ha debido servir de atalaya.

La distancia de los Castillejos á Tetuan es de seis leguas. Este espacio no ha sido todavía completamente explorado en todos sus detalles científicos, aunque se sabe que no existe camino de ruedas y que el terreno está cortado en algunos trechos por barrancos que las vertientes de las montañas inmediatas han formado en sus desagües al mar.

A continuación insertamos los despachos telegráficos que publica la Gaceta, relativos al combate del 1.º del presente y á las operaciones que se están ejecutando, así como el parte que se ha dirigido por el ministro de la Guerra al general en jefe del ejército español en consecuencia de la gloriosa acción de anteayer, y que dice así:

«El triunfo alcanzado ayer por nuestras armas en Castillejos, ha causado la mas viva satisfacción en el seno de S. M.»

«La pericia militar, la serenidad y perseverancia que V. E. está desplegando en esta penosa campaña, y la inteligencia y bravura con que es secundado por los generales, jefes, oficiales y tropa del ejército de su mando, tienen altamente satisfecha á la Reina, nuestra señora, de cuya generosidad y magnanimidad se hace cada día mas y mas digno el sufrido y valeroso ejército de Africa.»

El movimiento del ejército debió verificarse el 28; pero se detuvo á causa del mal tiempo. El día 27 se habían reparado seis cañones á cada soldado.

Un contingente de los que están en el campamento pegó el día 26 un tiro á otro con quien disputaba, de donde murió. Se formaba causa al agresor, y se decía el 28 que iba á ser fusilado.

Las señoras de Gibraltar se ocupan en hacer hilas y vendas, con destino á nuestros heridos, y el 22 del pasado se abrió allí una suscripción con destino á la guerra. El día que se empezó, que fue á las doce de la mañana, se reunieron 6.000 rs., habiendo puesto cada individuo 100 duros, pues eran solos

los Sres. Lario, Playas y Gambaro, y el 24 ya habia subido el fondo á 1.500 duros.

Los Sres. Elos, Vera y Criston, que eran tenientes coroneles, graduados de coroneles, han adquirido sus empleos de coroneles en la campaña, y el teniente coronel D. Victoriano Alvarez, que manda los cazadores de Alcáñara, ha obtenido el grado de coronel.

Ha llegado á Málaga una descomunal espedición que uno de nuestros generales ha enviado en prueba de amistad y buena memoria á un amigo distinguido de aquella ciudad. Es de un largo desmesurado, y casi imposible que pueda hacerse con ella puntaría, á no apoyarla contra un objeto cualquiera. Ofrece la novedad de tener bayoneta. Es pequeña y grossamente hecha y para sujetarla á la boca del cañon, tiene en el tubillo un agujero, y por él se introduce un tornillo, pero no le da apenas seguridad. La tal arma con la bayoneta bien puede usarse á estilo de pica de nuestras plazas de toros.

En el hospital del Pátero de Santa María está ya listo uno de los grandes salones con 320 camas perfecta y cómodamente colocadas. Se están concluyendo los otros y según nuestro corresponsal va á ser un hospital modelo. De la misma población, que es una de las que mas se distinguen por su entusiasmo en favor de la guerra, nos dicen que han marchado á alistarse muchos de los hijos de las primeras familias y se están desocupando las mejores bodegas para convertirlos á costa de sus dueños, en hospitales.

De Gibraltar escriben á *El Correo de Andalucía* con fecha 21 de febrero 22 salieron de este puerto viveres para Tetuan, y el 23 volvieron con la misiva, y depositar en sus almacenes, dicese que creian que podían ir á Tetuan, y que con respecto al riesgo, se volaron á la mar, y se sabe que será así; pero no queda en tan cierta como su vuelta. Por un hebreo sabemos que en Tetuan están muy abastecidos con el colera, y la guerra, y que hasta las mujeres de cualquier clase que sean, las ocupan en servicio de las tropas.

El vapor *Duero* trajo el día 30 solo para Málaga 1.325 cartas procedentes del campamento, y el día 31 la estafeta 3.043.

«Siguen en Málaga los bandos trabajando con el vapor *Castro*, ya llevaban el 31 sacados siete cañones, uno de los cuales llamó la atención de muchas personas: es de bronce y de á ocho, y tiene muchas inscripciones, las cuales revelan su origen en el remado de Felipe V y de Isabel Farnesio. Inmediato al ojo decía: *Veni et Abiit Sevilla 1726*—en otro lugar: *Por el Rey de las Españas, Elisabeth Farnes, Hisp. Regis*—y en otro por último: *Madrid, España, Regis*.—Creeses que podrán saltarse la mayor parte de las armas, y pertrechos de guerra que traía el expresado buque.

Todos los periódicos ensalzan el brillante hecho de armas del 1.º de enero, el mas im-

portante sin duda de los ocurridos hasta aquí: brillante réplica para los animosos comunicantes de *El Diario de los debates*: sobre el curso de las operaciones dice *El Clamor*:

«No se crea sin embargo, que por que se ha iniciado el movimiento ofensivo, el primer parte que recibamos nos ha de traer la noticia del cerco de Tetuan. Debemos precavernos contra la impaciencia de los que despreciando las dificultades que el terreno ofrece y las que ha ofrecido hasta aquí el temporal, suponen que la operación de apoderarnos de Tetuan es asunto de una jornada de marcha.

«El terreno, que seamos, no se encuentra en su totalidad suficientemente espedido para el paso indispensable de la artillería y caballería, y el tiempo no está completamente asegurado. Por otra parte los marroquíes, que defienden el paso con obstinacion, han de probar fortuna por lo menos un par de veces, y acaso en el valle presenten una acción decisiva. Entonces habrá llegado el momento, tan anhelado por nuestras tropas, de ver al enemigo á campo raso y sin el resguardo de montañas y asperezas.»

SEGUNDA EDICION.

«El orden en que marchará el ejército sobre Tetuan será, según un corresponsal, el siguiente:

«En la playa de los Castillejos acampará el cuerpo de ejército del general Zavala, que se convertirá en este caso en division de vanguardia, y en este cuerpo de ejército y el del general Ros de Olano, que hasta ahora es el mas avanzado por nuestra izquierda, se interpondrá la division de reserva que manda el conde de Reus. El cuartel general, y por lo tanto el general en jefe, vendrá á ocupar el centro de este gran campamento, quedándose el cuerpo de general Ros de Olano en la misma posicion que tiene en el día, lo mismo que la division que manda el general Echagüe, que como se ha dicho, quedará guardando la línea de fortificacion que tenemos frente á Sierra Bullones.»

«Los cuerpos que forman nuestro ejército de Africa rivalizan en valor y en deseos de distinguirse. Todos quieren hallarse en el puesto de mayor peligro y todos se glorian de haber sostenido lo mas rudo del combate. A la Gaceta militar escriben del campamento haciendo notar la brillante cooperacion que prestó á las compañías de Córdoba, atacadas en el reduito *Rey Francisco* en la acción del 9, el batallón cazadores de Figueras, que cargó á la bayoneta al enemigo que ya se batía en la contrapuerta, persiguiéndole hasta el bosque, y en cuyo ataque tuvo cinco oficiales heridos. «tambien nosotros debemos recordar el arrojé y decision que ha manifestado en cuantos encuentros ha tomado parte el regimiento del Rey, y principalmente en la acción del 15 en la que se distinguió de una manera notable, si bien igualmente á costa de sensibles pérdidas; pero estas, lejos de enflaquear el ardor de nuestros soldados, las presenta cada cuerpo como un legitimo título

de orgullo, pues ellas demuestran la gloriosa participacion que les ha cabido en el triunfo.

Entre los despojos cogidos despues de la acción del 25, habia un morral con unas seis libras de pólvora inglesa para cargar á granuel, varios cuernos pequeños con aceite, algunas bolsas para balas, muchas epingardas y gumiás, y no pocas amuletos formados con pieles, paletos, pequeñas medallas ó bolsitas de huesos. A uno de los cadáveres se le encontró la siguiente oracion:

«Alabado sea Dios, escucha las oraciones. ¡Oh Mohammed, ¡oh paz á los muertos! Instruccion para los hijos de Al, nuestro jefe y señor; 23 cánticos en honor de Mohammed, Bektur, el Detuach, y 5 genuflexiones; 18 cánticos en honor de Ebu el Tahok; 22 cánticos en honor de Alanes y 36 cánticos en honor de Elchahuat. Salud.»

En Cádiz tuvo lugar el día 30 la solemne funcion para bendecir las armas y banderas á los dos batallones del regimiento de Iberia que marchan á campaña. A las diez dió principio el acto, con asistencia de los generales Rios y Rehaglio, gobernador civil, alcalde y una diputacion del Ayuntamiento; tambien asistió el Excmo. Sr. Auditor del distrito. Los batallones se colocaron en las naves de la Iglesia catedral.

El señor obispo celebró misa de Pontifical, bendijo despues las espadas de los jefes y las banderas á las que colocó unas lucidas coronas celestes con la imagen de la Virgen.

«El señor obispo, rodeado en un sillón junto á las gradas, exortó á nuestros bravos soldados, inculcándoles el santo temor de Dios, el amor á la patria, animándoles á la defensa de tan caros objetos. Dos señores canónigos y beneficiados colocában entretanto á los soldados escapularios benditos.

La funcion fue santísima y perfectamente dirigida por el maestro de ceremonias benedictino Sr. Molina y Ovia, que además se ha ofrecido al teniente vicario castrense, para cuanto le crea útil en la guerra de Africa en consonancia con su ministerio. Concluida la funcion dió el señor obispo á las tropas la bendicion papal y en seguida desfilaron en columna de honor por ante su palacio.

Un numeroso pueblo concurrió á tan solemne acto, victoreando aquellos 1.400 valientes que van á compartir con sus hermanos las glorias de la campaña.

Anuncia el *Diario de la Corona* que el señor don Antonio Minch, empleado en el archivo general de Galicia, se ocupa hace ya tiempo en la formación de un índice ó manual de los protocolos de escribanos que dieron fe de escrituras y contratos públicos en las cuatro provincias de este antiguo reino, desde mediados del siglo XVI hasta nuestros días.

«El estado sanitario del ejército de Africa es el mismo con corta diferencia, en cuanto al número de enfermos; pero mejor en cuanto á la intensidad de las enfermedades.

Entré las tiendas del campamento destruidas en la última noche de vendabal, se cuenta una marquesina del general Zavala, que ha tenido que trasladarse á una cónica, y que con su Estado Mayor pasó la Noche en una noche malísima.

Las fuerzas sueltas de la marina se han dividido, y en cuanto el mar lo permita saldrán 10 cañoneras; desde la 11 á las 20 irán á sives para Algeciras, encargándose de su mando D. Eduardo Rovira.

Se sabia en Málaga á la fecha de las últimas noticias, el regreso á Algeciras de la esquadra que atacó el 29 las obras recientemente construidas por los marroquíes en la embocadura del río de Tetuan; pero se decía que al volver á las costas de España, el objeto de nuestros buques era el de tomar á su bordo la division del general Rios, para desembarcarla en aquellos parages y dividir de esta manera la atencion del enemigo. A la salida del correo, este rumor no se habia confirmado aun.

De una carta del campamento escrita el 26 copiamos el siguiente párrafo:

«El tiempo sigue malo; anoche se despejó la atmósfera; pero hoy apenas calmó el luvitísimo N. O. que reinaba al amanecer, comenzó esa lluvia mansa que tanto estropea los caminos y las tiendas de campaña. A la hora en que escribo, sin embargo, el barómetro que marcaba variable ha subido algo, inclinándose al buen tiempo.

«Los marinos creen que el temporal que sufrimos sea efecto del gran temporal que en el Océano ha reinado y que se ha dejado sentir mucho en la bahía de Cádiz.»

Mañana, probablemente según la Gaceta militar saldrá para su destino el batallón de cazadores de Tarifa, en la actualidad de guarnicion en esta corte y el cual, como hemos dicho ha sido designado para formar parte de la division del general Rios.

Dicese que el capitán del buque apresado con las 14.000 bayonetas para Marruecos se ha arrojado al mar.

Entre los cadáveres de los infelices moros que en la acción del 25 último se tiraron al mar y que van devolviendo las olas se encuentran, según un corresponsal de la Gaceta militar, algunos que tienen cortadas las orejas, y lo que es aun mas particular, algunas de estas se hallan en las bolsas de las municiones que se han cogido juntamente con otros efectos de guerra en el campo de la acción.

Los habitantes de la isla de Cuba están demostrando que cuando el grito del patriotismo resuena en la Peninsula, saben responder á él del modo mas decidido y entusiasta. Los ayuntamientos, las corporaciones y particulares, todos han empezado á ofrecer donativos para la guerra. Cnal ofrece sostener una compañía de soldados; cuál abre suscripciones para reunir cantidades considera-

BOLETIN DE LA CORRESPONDENCIA.

baja, que este escuchó con la misma deferencia y el mismo respeto que años.

Apuntaba apenas el día en el valle del Lauter cuando salieron los viajeros de la hospedería. Martin Simon, casado en un gran caballo, algo pasado, pero tranquilo y de pie seguro, iba delante empujando en una ancha capa de lana para resguardarse del agudo frío de aquellas elevadas regiones. Ernestina y Marcelino tuvieron á poco que imitarle y se rebosaron tambien en sus capas húmedas todavía por la tormenta de la noche. El caballero de Peyras conociendo la necesidad de doblegarse á las circunstancias y grandearse el efecto de su desconocido protector. Tendió la complacencia hasta el estudio de acertar fraternalmente á sus labios la calabaza de aguardiente que le ofreció el mozo. Y la volvió despues de tragar algunas gotas del contenido. Martin Simon pasó ligeramente el dedo por el orificio del cacharro, y despues de echar un gran trago á la salud de Mlle. de Blanchefort, quien le dió gracias sonriendo, dió el buen hombre un par de taloneros á su caballero. Castañeteó los dedos alegremente y dijo á sus compañeros con la avaricia en los labios:

«En valor, hijos míos que todo irá perfectamente. Este aire de confianza no dejó de hacer su efecto en nuestros bravos. Respirad en su

LA MINA DE ORO.

nuevo amigo cierta autoridad misteriosa que les infundía ánimo, y ya le conocían lo suficiente para estar seguros de que no haría promesas sin la posibilidad de realizarlas. «¿Dónde procedía esta autoridad? Este era el problema; pero por lo mismo que su origen parecía misterioso, y no se le podían señalar límites precisos, se habían creído infalible. Al ver á Martin Simon prodigarse el oro con tanta indiferencia y ofrecer un billete con tan orgullosa tranquilidad el caballero de Peyras habia pensado al pronto que era su guía un gran pezonero que por capricho ó por otro motivo queria guardar el secreto; pero muy luego desistió de esta conjetura. Tenía el mozo una sencillez de modales, una franqueza rústica que no podían ser afectadas; su lenguaje anunciaba una educación mas sólida que brillante, y sus ideas, aunque revestidas de cierta nobleza, no revelaban ese carácter que pertenece á las razas aristocráticas. Así que, el caballero cansado de hacer suposiciones absurdas, aprovechó la primera ocasión de acercarse á él y comenzó á hacerle preguntas indirectas para penetrar su secreto.

«Pero el otro estaba prevenido, y sin duda antes de revelar su compañero de viaje lo que aparencia ocupaba, habia resuelto escurrirse sin carácter y por el camino de si era digno de su confianza. Con esta intencion miró todas las preguntas de Peyras é intentando los papeles con destreza preguntó á su vez:

LA MINA DE ORO.

luminoso era lo único que del cielo se podía descubrir; una niebla húmeda y helada circundaba á los viajeros y oscurecía mas la atmósfera. El rumor del torrente, mil veces repetido por el eco, ahogaba el sonido de la voz y el ruido del paso de los caballos; Pendían picos de rocas, pedruzcos de hielo de una elevacion prodigiosa, y amenazaban á los pasajeros con una caída terrible. El torrente engrosado por la tempestad, habia ensanchado su cauce, y saltaba hacia espuma hasta los mismos pies de los caballos; todos estos aterradores objetos eran en verdad muy capaces de infundir terror á una niña como Ernestina de Blanchefort; acostumbada á escenas pacíficas y á las dulces sensaciones de la vida civilizada.

Así la joven viajera se sintió pronto penetrada hasta el corazón del frío que reinaba en el desfiladero, y lanzó una mirada inquieta á Marcelino para asegurarse de que acudiría á su socorro en caso de necesidad; pero tambien el caballero estaba dominado por esa insuperable sensacion que experimentan los hijos de la vida cívica en presencia de los grandes cuadros de la naturaleza. Notó no obstante la comocion de su amada, y se acercó á sostenerla, dirigiéndole algunas palabras que el ruido de la cascada hizo ininteligibles. Afortunadamente duró poco esta debilidad: Ernestina se reanimó sonriéndose para dar gracias á Marcelino, y la caravana continuó su marcha.

LA MINA DE ORO.

«Martin Simon no habia observado esta es-

LA MINA DE ORO.

tico. Cuando entró de nuevo, dió gracias al prior por su diligencia.

«Señor Martin Simon, dijo el anciano con el mayor respeto, soy uno de los bienhechores de nuestra casa, y sabéis que, aquí, tenéis mas derecho que nadie á la obediencia.

«Mil gracias, padre; pero no echéis en olvido mis encargos. Detened á esa gente todo el tiempo que podáis, y si os preguntan, es forzoso que no desmintáis el cuento que anoche me contéis sobre mis supuestos sobrinos.

«Mirad, señor, dijo el hospitalario casi avergonzado, que me mandáis confirmar una mentira. Toda la noche ha pasado en oracion para hacer penitencia del asqueroso que me obligad á dar á vuestras palabras.

«El fin justifica los medios, repuso Martin Simon sonriéndose; se trata de una buena obra, reverend padre, y no debéis arrepentiros de tener parte en ella.

«El monje le asió del brazo y le apartó algunos pasos, para murmurar á su oído con voz reconcentrada:

«No pretendáis engañarme con un sofisma, he cometido una falta grave, hijo mio, favoreciendo una mentira; pero, acordados del motivo que me impulsa á alroptar el pecado, acordados, hijo mio, de que si con riesgo de mi alma, intento captarme vuestro favor, es porque espero que en el momento en que Dios os llame á su seno, queréis dejar en don á esta piadosa casa.

«Esepoésele á Martin Simon un gesto de impaciencia.

bles, en la medida de los gastos en el caso de que los voluntarios que dicen irrogar el Estado con aquel motivo.

De un momento a otro deben salir para Alicante donde se embarcarán con dirección a Ceuta, las dos compañías de obreros de Administración militar, recientemente organizadas en esta corte.

El Sr. Antonio, sigue detenido en Vigo a causa de su avería. Habían desembarcado los voluntarios que conducía.

Caerona, que los tercios pasados, en vez de ir a Ceuta, se inscriban en Algeciras a las órdenes del general Ríos.

El teniente coronel de infantería D. Milon Andoza y Rodríguez, jefe del provincial de Zaragoza, que se halla de guarnición en Pamplona, ha sido destinado con igual empleo al batallón cazadores de Llerena.

Ayer entró en Málaga procedente de Ceuta, el vapor Ebro, conduciendo a su bordo 239 heridos.

También fundaron ayer en dicho puerto, dos vapores procedentes de Alicante y Barcelona, con víveres para el ejército.

Según el corresponsal del periódico inglés, El Herald en el campo marroquí, el ejército español va quedando en cuadro y es un dolor el ver a los españoles poner pies en polvorosa ante los siempre victoriosos moros; manda a los marroquíes, el uno de los mas acreditados venenosos santones, Sherife Hadgi Abdalera Ben El Hadgi, el Arabe El Huzani, se dedica a organizar aquellas tropas irregulares; a las inmediaciones de Tánger está acampado Maley-Abbas; Tetuan se encuentra solidamente fortificada y ha recibido un refuerzo de 300 artilleros; el entusiasmo por la guerra no puede ser mayor, y por último, la tribu de Beni-Sona que fue la primera que emprendió la fuga en la acción del 25 de noviembre, ha sido despedida a su casa. También debe despachar, a la suya el El Herald a su corresponsal marroquí.

La corrida de decernos, celebrada en Murcia el 27 del pasado a beneficio de los hijos del término municipal de la misma que pelean en Africa, ha dado un líquido de 15,000 reales.

Terminada ya en esta corte la organización de dos compañías de Administración militar que se habían mandado formar con destino al ejército de Africa, se les ha comunicado el orden de salir para Alicante, donde se embarcarán sin demora.

La corporación municipal de la ciudad de Andújar, ha acordado repartir seis pensiones vitalicias de a tres reales cada una en favor de los soldados hijos de aquella población, que resulten inutilizados ó heridos gravemente en la campaña de Africa, y de las viudas ó padres de los que perezan.

Los retratos ó si estos no pueden adquirirse, los nombres de los oficiales, naturales de Andújar que mueran combatiendo en el suelo africano, serán colocados en la sala de sesiones del Ayuntamiento de Andújar. El primero a quien ha cabido este honor es el subteniente de Borbón D. Eduardo Mesia y Cuadros, que murió batallándose heroicamente en la acción del 30 de noviembre.

Los cuerpos de voluntarios de infantería y

de la Marina, en 50,000 pesetas para gastos de guerra, y en la misma proporción hacen donativos voluntarios y todas las incorporaciones.

Tenemos el disgusto de anunciar el fallecimiento del coronel Lago, jefe de una de las medias brigadas del ejército de Africa, acontecida de muerte natural.

Como son tantos los donativos que se han hecho hasta ahora, y como desgraciadamente los heridos que hemos tenido hasta el día, no han de ser los últimos, parece que el general en jefe ha consultado al gobierno sobre la conveniencia de constituir con todos ellos un fondo común y repartirlos al final de la campaña, distinguiendo oportuna y convenientemente entre inútiles, heridos vueltos al servicio y padres, hermanas ó viudas ó huérfanos ó pobres de solemnidad de los muertos en el campo del honor.

La escuadra española que tenemos en las aguas de Marruecos, presidiendo de los seis vapores de guerra y tanhús cañoneras agregadas al ejército, se componen del vapor Vascos Naves, que es el buque insignia, del navío Rey Francisco, del vapor Santa Isabel que le remolca, de las hermosas fragatas de Villaveja de Asturias y Blanca, de la Villa de Bilbao, del Vulcano y dos vapores mas de guerra, uno de los cuales remolca a la Villa de Bilbao.

El Sr. Modet se halla en Ceuta y dispuesto a venir a la Península a restablecerse de su leve herida.

Según el curso de las operaciones, es de creer que para el día de Reyes se halla el ejército al frente de los muros de Tetuan.

Anteayer llegó el vapor Barcelona a Cádiz con heridos de la acción del Castillejo.

También anteayer entró el marqués de la Victoria en Algeciras con un batallón de Iberia y tres compañías de Africa. Estas van a dar la guarnición en reemplazo del provincial de Málaga.

Ya hoy no ha acabado de embarcarse el tren de sitio, pero la mayor parte debe hallarse en su destino.

Anteayer llegaron a Algeciras, hermanas de la Caridad y 200 camas. Un nuevo hospital a cargo de aquellas debe establecerse en San Roque.

Son ya de mucha importancia los efectos estraidos del Génoa; entre ellos se han sacado últimamente 23 cajones de fusiles rayados y varios bultos de tiendas.

A Málaga ha debido llegar ayer mañana el vapor Madrid con varios oficiales y 233 individuos de tropa. Seguirá a Cádiz con artilleros.

Ha llegado a Málaga un escuadrón de caballería del regimiento de Villaviciosa.

Se nos escribe de Africa que adelanta rápidamente el camino que ha de conducir a nuestro valiente ejército a Tetuan. Estos trabajos se ejecutan bajo la dirección del celoso y entendido brigadier coronel del regimiento de ingenieros D. Julian de Angulo, jefe de la segunda brigada de la división de reserva, quien escusadamente fue encargado por el Excmo. señor general en jefe para su construcción, con la brigada de su mando. Felicitamos al Sr. de Angulo por ser el primero

que abren en que se montaron y alivian que via que ha de llevar a los valles donde tantas jornadas de gloria les esperan.

La victoria de Castillejo se ha celebrado en varias capitales de provincia con repiques ó iluminaciones.

En los vapores Sevilla y Lobo se han enviado ayer de Cádiz a Sevilla 222 enfermos y heridos. Otros 200 conducidos por el Wisfredo han desembarcado en Cádiz.

Por despacho telegráfico se sabe de Constantiopol que Mehemed Radche-bajá acaba de ser nombrado gran visir.

El gobierno recibió ayer tarde los siguientes despachos telegráficos:

Ceuta 3.—El general Echagüe, al excelentísimo señor ministro de la Guerra.—Campamento del Serrallo 3 de enero, a las ocho y treinta y cinco minutos de la mañana. No ocurre novedad. La salud de la tropa va mejorando. El estado atmosférico es bueno.

Algeciras 3, a las nueve y siete minutos de la mañana.—El comandante general del campo, al Excmo. señor ministro de la Guerra.—Es hoy tan espesa la niebla, que no se ve a cien brazas de distancia. No hay viento alguno, y la mar buena.

LA CORRESPONDENCIA.

En todos los países regidos constitucionalmente hay necesidad de que las personas que están llamadas a ejercer sus derechos políticos no sean coartados en esta preciosa facultad por bastantes sugerencias de banderías, por que además de falsearse por su base el sistema representativo, ó de crédito común, pañaría la ruina y desaparición de la mejor de nuestras conquistas.

Así lo ha comprendido el digno gobernador de esta provincia señor marqués de la Vega de Armijo, quien con una rectitud y elevación de miras que le honran, se propuso que las listas electorales para diputados a Cortes que se están rectificando, y que deben publicarse muy en breve, sean la significación verdadera del espíritu y la letra de la ley electoral vigente. Para ello no escaseó diligencia ni fatiga alguna, y cuántas personas pueden ilustrarse para conocer las capacidades y demás electores clasificados en el artículo 14 de la ley las consultó, apretando el oído para que no se retuvieran cosas de lo pasado. De esta manera comprendemos que la autoridad debe obrar sin que pasion mezquina le guie, resplandeciendo en sus actos, la verdad y la justicia.

Pero nuestros lectores deben comprender que a pesar de todo aun pueden aparecer algunos defectos en las listas, y mayormente en esta capital por su considerable población y circunstancias especiales que encierra. Demás estará que haya un formal empeño en que todos los que paguen la cuota de 500 reales figuren en las listas, acaso se omita alguno por contribuir fuera de ella, ó no satisfacer en Madrid la suficiente; por estar los bienes sobre que recae la contribución ó la industria que ejercen agrados a más de un nombre, al de sus mujeres, ó por no haber tampoco los nuevos poseedores manifestado la adquisición para las adiciones procedentes en las oficinas provinciales.

Nosotros creyéndonos intérpretes de la voluntad del digno gobernador, escitamos a los electores a que promuevan en el plazo de la exhibición de las listas los recibos y datos

que asisten en el momento, y alivian que se espere a que se consolide en España el amor a las instituciones representativas.

El parte comunicado por el primer médico de Cámara al señor presidente del Consejo sobre el estado de S. M. y A., a las diez de la noche de ayer, es como sigue:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra Señora y S. A. R. la Serma. señora infanta doña María de la Concepción Francisca de Asís, han pasado sin novedad alguna la noche anterior y el día de hoy.»

El día 31 debió consagrarse en Santiago el señor obispo electo de Santander, con asistencia de los de Tuy y Orense.

Se ha recibido en el ministerio de Estado el siguiente despacho telegráfico:

Santiago 2 de enero de 1860.—El consul español al director general de Ultramar: «Por el vapor la Plata, se han tenido noticias del 13 de diciembre del año próximo pasado de Puerto-Rico: no ocurre novedad.»

Se ha autorizado a D. Jacinto Ramos, vecino de Zamora, para que pueda reformar una acción que posee sobre el río Valderaduey, en el término de la referida ciudad, y desmontar un vado que existe aguas abajo a 150 metros del arrietao, con el fin de facilitar el movimiento de este.

El día 9 del corriente mes a la una de la tarde, se verificó en la secretaría del Sepado, la subasta de las obras necesarias para el derribo del cuerpo avanzado, que hace esquina a la calle del Reloj, bajo las condiciones y pliegos que manifestará el conserje a los que quieran licitar.

Recientemente han ocurrido en Inglaterra dos naufragios, el mas grave de los cuales es el del buque Bierie-Calle, velado para la Australia, que se supone se ha perdido en el Canal de la Mancha, a causa de haberse hallado varias cajas con su nombre en Calais y otros puntos de la costa francesa. El otro es Lady Franklin, un buque del comercio de la América del Sur. Se dice que han perecido todas las personas que iban a bordo, excepto un marinero.

El Sr. D. José María de Ugarte, cuyas poesías y trabajos literarios de otro género, son bien conocidos dentro y fuera del señorío de Vizcaya, joven de mucho talento, redactor de La Villa de Bilbao y antiguo colaborador del Iris, se ha alistado como simple soldado voluntario en los tercios vizcaínos.

El orden que llevaba nuestra escuadra al ir a bombardear los fuertes de la ría de Tetuan era el siguiente: El navío iba remolcado por el vapor Isabel II, la corbeta, Villa de Bilbao por el vapor Colon, seguía el vapor Vasco Naves con la insignia del general, luego las fragatas Princesa de Asturias y Blanca y demas buques de la escuadra.

El caballo que rifaron las señoras para la beneficencia, al que lo regaló el marqués de la Torreñilla, ha tocado al conde de Goyeneche.

El medio billete premiado en Madrid con 50,000 duros en la última abstracción de la lotería moderna, lo posee, según hemos oído, el tesorero central Sr. de Echenique.

La barca inglesa Lady Franklin recibió un choque en su último viaje a Maranhán y

se desmenuzó en pedruzcos, y se tripulacion con el buque de un buque nuevo de 412 toneladas. El marino salvado más tarde el 6 de diciembre ante M. Brackenbury, consul en Gádiz, dando por muertos y siendo recogido de sobre el mar por el vapor Marley Hill.

El bergantín Cleopatra de Colchester chocó el miércoles último, y como aique la balandra Favorita, recogiendo a bordo toda la tripulación, menos un muchacho que permaneció durmiendo en su camarote.

Son cuarenta los siguientes portadores que da la Crónica de Córdoba, sobre la prisión del bandido Castilla. Este se hallaba oculto en casa del boticario D. Juan Dominguez. Una partida de veinte a veinte y cinco guardias civiles, procedentes de la provincia de Málaga, se presentaron al alcalde para que les prestase auxilio, dirigiéndose con él a la casa que ocupa el Casino, donde entró una pareja a ocupar los patios, y la demás fuerza se colocó delante de la casa del espresado Dominguez, mientras otra pareja ocupó la de mas arriba. En seguida llamaron a la puerta: la que no se abrió, hasta haber amenazado con echarla abajo; entonces se presentó el dueño, y entraron el jefe de la guardia, el primer teniente alcalde y varios guardias, sabiéndose que los bandidos Manuel Castilla y Juan Maireles, estaban metidos en un sótano. Se les intimó la rendición, a lo que contestaron haciendo fuego; después ofrecieron entregarse; pero al llegar el jefe a la boca del sótano, el Castilla le dió una escopeta, y al mismo tiempo le disparó un tiro, llevándole el sombrero; contestando aquel con un pistoletazo que lo hirió en la mano; entonces continuó el fuego sin ocurrir desgracia. Vuelta a intimarle la rendición, dijeron que lo harían, si se presentaba el sacerdote D. Pedro José de Castro, quien con un celo digno de elogio, no tardó en estar en el sitio del peligro; consiguiendo con sus oraciones que entregasen las armas, entrando por ellas y recibiendo en sus brazos, acompañado del jefe y cinco guardias. En seguida fue curado el Castilla, a quien se le encontró un reloj, un anteojos de larga vista, petaca, etc. Entregados a la guardia, se los llevaron del pueblo, y a la media, legua los fusilaron, porque intentaban fugarse.

Como habíamos sospechado, e indicamos a su tiempo, eran inexactas ó exageradas las versiones hechas acerca de la posición de algunos oficiales de la secretaría de Gobernación; hoy podemos asegurar a los periódicos de la liga, tan afortunados para sacar a plaza disidencias y disgustos sin trascendencia, que en el ministerio de la Gobernación no ocurre novedad ninguna, y que por ahora han perdido, gracias a la buena armonía que existe entre los amigos y sostenedores de esta situación uno de los temas de ataque, cuando por desgracia suya no abundan mucho.

A La España no le pareció bien el discurso pronunciado por el emperador de los franceses. He aquí sus palabras:

«Por nuestra parte manifestaremos con la verdad que nos caracteriza, que esa manifestación está muy distante de habernos dejado satisfechos, como suponemos que no podrá satisfacer a nadie. En situaciones tan grandes y solemnes como la presente, los pensamientos debieran haber sido mas altos y la frase mas clara; mas franca, mas decisiva. Se esperaba que el Emperador mostrara haber llegado hasta el ese punto que le define y designa como autor de ese folleto, que tan

—Ya os he dicho, padre prior, que estáis en un grave error en lo tocante a mí, y que me era imposible hallar, vuestras fincas, en las montañas. Pero nuestros jóvenes han conseguido de desayunarse y no hay que preocuparse más.

Hizo señas a los fugitivos para que le siguieran, pero el prior los condujo antes del ante del crucejo que era el principal camino del monte. Allí diose el desenvolvimiento de Ernestina y Martín Simón, se dirigieron, mientras el caballero de Perros se inclinaba ligeramente como por fórmula.

Terminada esta ceremonia religiosa, iban a retirarse los huéspedes del Lautaret, cuando el antiguo monje les hizo hacer una nueva parada delante del cepillo de las limosnas, y habiendo algunas palabras en latin que los viajeros tradujeron como apelación a su caridad.

Marcelino se apresuró a echar mano al bolsillo y tanto por generosidad natural, como por deseo de conciliarse la benevolencia de los monjes, sacó dos monedas de oro que depositó ostensiblemente un el cepillo. Inclinóse el prior en señal de agradecimiento; pero no hizo muestra alguna de asombro, como esperaba el caballero en razon del valor de su ofrenda.

Entretanto, registraba Martín Simón su bolsa a la manera del paisano varo que se sacrifica a pagar su escote: remanó en la mano cuantas monedas pudo hallar en sus numerosos bolsillos y las vació todas en la

siderable y podíanse ver claramente las paredes oscuras de la bodega destacando sobre el fondo amarillento de la montaña que la domina. Frente a ellos se abría una fisura profunda y negra donde el ganado disputaba el espacio a un torrente turbio; no parecía sino que la montaña en un momento de tierra se hundiera de alto abajo para formar aquel horrible desfiladero, donde apenas penetraba una luz oblicua y descolorida.

Antes de internarse más atrás Martín Simón para cerciorarse de que no eran perseguidos. Su vista penetrante nada atisbó que le infundiera sospechas, y dijo alegremente mostrando la nueva senda.

—Adelante amigos! si podemos haber que quede entre nosotros, y los esbirros del pascador Michelot aquella garganta, si no perdemos el tiempo, no habrá ya que pensar en los que os persiguen como no sea para celebrar el chasco que se han llevado. Metidos en el territorio del Cabal del Mundo, ya se yo cómo debo protegeros. Marchemos, pues, y no hay que asustarse: aquí no hay peligro.

Lo era inoportuna esta advertencia, porque los jóvenes penetraron con secreta repugnancia en la garganta, a donde entraba ya Martín Simón. Antes de andar treinta pasos se hallaron en una oscuridad bastante espesa, relativamente a la vista que heria sus ojos un momento antes. Las paredes de este abismo apenas distaban cincuenta pies una de otra, y se elevaban a una altura prodigiosa. Una estrecha franja azul y un surco

No tenía razones plausibles el caballero para disimular con un hombre que tantos favores le había dispensado, y patentizó el fondo de su carácter, mescolanza singular de buenas cualidades, y de brillantes defectos. Escuchábale el montañés con vivo interés, ora sonriendo complacido, ora frunciendo el ceño y encogiendo de hombros, según que aprobaba ó desaprobaba lo que su compañero decía. Ernestina, para vez, tomaba parte en la conversación como no la fuera dirigida alguna pregunta categórica.

Avanzaban entre tanto lentamente, a favor de la pálida luz matinal; la tempestad de la víspera había entorpecido el camino, desparando pedruzcos enormes de roca. En muchos puntos del valle veíanse largos surcos blancos que cruzaban los verdosos pastos ó los bosques de pinos; eran las avalanchas que cayeran de los ventisqueros superiores con tan horrible estrépito.

El sol trepó por fin el horizonte, alumino su luz una tras otra las crestas blancas de las montañas, empezando por las mas altas; bajó después hacia los conos inferiores y remató por estenderse por todo el valle. La tempestad había prestado al aire esa transparencia tan notable en las regiones elevadas, pudiendo la vista abrazar de una ojeada un espacio inmenso. El camino de nuestros viajeros hacia mil rodeos por el valle a causa de las rocas y de los obstáculos de toda especie que había que evitar; pero la distancia en la línea recta no era muy con-

caja. Pero a pesar de las precauciones que tomó para que se conociese la calidad de su limosna, un reflejo de la linterna y el sonido del metal le vendieron; era un puñado de oro lo que el singular aldeano regalaba.

El caballero de Perros y Madie de Blain, que se miraron estupefactos; pero el prior aunque lo había observado todo de rabe de ojo, no se manifestó sorprendido y se inclinó como hombre ya para el caballero.

—En nombre del cielo, decidnos quien sois, preguntó Marcelino, que así pagais una noche de hospitalidad?

—Lo habeis visto? dijo el montañés con la mayor calma, es cosa muy sencilla. Habia yo hecho rolo, si terminaba felizmente cierto negocio arriesgado, de ofrecer la mitad del producto a los reverendos padres hospitalarios del Lautaret; ayer acabé el negocio como deseaba y hoy me apresuro a descargar mi conciencia. Esta clase de votos no es rara en nuestras montañas donde, sea dicho de paso, hay mas devoción que en vuestras ciudades.

Y compsi quisiera poner término a preguntas embarazosas, se encaminó a la puerta y los jóvenes le siguieron y el hospitalario tambien. Los caballos estaban prontos, y aunque habia que trasladar de muy ligot el forraje y demás provisiones estaban en abundancia. Los viajeros dieron gracias al prior por su hospitalidad, montaron a caballo y salieron al trote despues que Martín Simón hizo algunos otros encargos al monje en vez

